



Remozando el nacionalismo y el antiimperialismo latinoamericano

Guillermo Guajardo Soto*

Resumen

En este artículo, se estudia un cuerpo de trabajos del análisis social latinoamericano, que emplea como insumos teóricos el dependientismo, el antiimperialismo, el nacionalismo y las ideas geográficas. Se plantea que la actual situación de América Latina es de retorno a una condición, de subordinación imperial y lucha anticapitalista. Dichas tesis, han ido adquiriendo relevancia con la llegada de gobiernos latinoamericanos nacionalistas, reactivos al liberalismo económico y críticos de la democracia, los que han sido catalogados como “izquierda”. La ciencia social, vinculada a esos programas, comparte una base común de ideas antiliberales y anticapitalistas gestadas a inicios del siglo XX, que en la actualidad sirven como insumo para la política y desdeñan una agenda de investigación robusta.

Palabras clave: América Latina - nacionalismo - antiimperialismo - dependencia.

Abstract

In this essay, the author studies a body of works of Latin-American social analysis, employed recycled elements of the theory of the dependency, the anti-imperialism, the nationalism or geographical ideas. Says that the actual situation of Latin America is the return to a dependant condition, of imperial subordination and of anti capitalist struggle. This thesis has acquired relevance and diffusion with the arrival of nationalist Latin-American governments, reactive to economic liberalism and critics of the democracy that has called them as the “leftists”. The social science related to those programs shares a common base of anti liberal and anti capitalist ideas generated in the beginning of the twentieth century and which work in the present as an imput for politics and to disdain a scientifically strong investigation agenda.

Keywords: Latin America – social analysis - nationalism - anti imperialism - dependency.

Recibido: 23 de marzo del 2007

Aprobado: 4 de julio del 2007

* Doctor en Estudios Latinoamericanos, Investigador Titular e Investigador Nacional. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) Universidad Nacional Autónoma de México, Torre II de Humanidades, 6to. Piso, oficina 611, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México D.F., México. Teléfono (52) 555623-0431. e-mail: guillermo.guajardo@servidor.unam.mx

Introducción

Durante estos últimos años, buena parte de los países latinoamericanos han elegido los gobiernos que los conducirán por el resto de la década, proceso en el cual han surgido programas políticos que se han definido como alternativos y contestatarios a las políticas neoliberales que prevalecieron durante los años ochenta y noventa, las cuales se caracterizaron por una gran vulnerabilidad en la balanza de pagos, desigual distribución del ingreso, incremento de la pobreza, inestable crecimiento económico y deterioro político¹. Si bien el neoliberalismo trajo cambios profundos, por otra parte, fracasó con su oferta de que el libre comercio, la desregulación y la privatización garantizarían el crecimiento y la prosperidad. Pero, también otro resultado fue la vigorización de un pensamiento reactivo a lo externo, que retrocede a los contenidos nacionalistas, antiliberales, antiimperialistas, anticapitalistas -incluso antidemocráticos- que tuvieron un lugar destacado en el arsenal retórico e ideológico de los populismos latinoamericanos surgidos en las décadas de 1920 y 1940. Así, muchos de los contemporáneos programas populistas o de izquierda desempolvan viejas tesis de poderosa retórica, pero de escasa utilidad para sostener una agenda de investigación.

Este último análisis social se ha englobado dentro del llamado pensamiento latinoamericano o pensamiento social “crítico”, el cual tendría como misión contraponerse al “pensamiento único”, hegemónico u oficial, una especie de sofisticada conspiración intelectual de dominación, al parecer, dirigida a establecer una “*explicación del mundo en función de la libertad del mercado*”² en sintonía con los centros hegemónicos del gran capital. Sus planteamientos señalan que la actual situación de América Latina es de retorno y de continuidad de la dependencia, el imperialismo y las luchas de liberación.

Dicha, esa corriente constituye el interés del presente ensayo en donde se analiza un cuerpo de trabajos que emplean el dependentismo reciclado, el antiimperialismo de raíz literaria, el nacionalismo, así como las ideas geográficas (geopolíticas, geoeconómicas, geoestratégicas y otras de fuertes raíces militaristas). En particular se plantea que presentan grandes fallas para explicar la situación de la región latinoamericana

1 Bird y Helwege, 1997, pp. 54-55. Rodrik, 2001, pp. 8-9, 13.

2 Debe anotarse que este tipo de planteamientos los desplegó el comité organizador del congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología: “Puesta en contexto, la globalización neoliberal rebasa su dimensión económica; a pesar de sus crisis y fracasos, el modelo que propugna abarca todas las dimensiones de la vida social: una forma de gobierno supuestamente democrática y liberal, que enmascara la dominación; una axiología cuyo discurso libertario se reduce al valor del consumo, el productivismo —con su perversa flexibilización laboral— y la mercantilización a ultranza; una “explicación” del mundo en función de la libertad del mercado, que no logra esconder los sofisticados aparatos de dominación con que impone la geopolítica neoliberal el eufemísticamente llamado ‘Orden Mundial’.” *Latinoamérica en y desde el mundo. Sociología y ciencias sociales ante el cambio de época: Legitimidades en debate.* “Convocatoria al XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

debido a la exagerada importancia que dan a los factores externos y a su incapacidad para establecer puentes de diálogo con otras posturas. Si bien pueden ser útiles para el trabajo político son de un escaso valor formativo y científico.

Para abordar este fenómeno, el trabajo se divide en seis apartados. En los tres primeros se repasan algunas de las tesis actuales y las viejas tradiciones intelectuales que otorgan gran preeminencia a los factores externos, en especial a la relación y poder de los Estados Unidos. Los apartados cuarto y quinto, tratan como esos análisis se emplean para entender los fenómenos internacionales, económicos y regionales contemporáneos. Y, en el sexto, nos detenemos sobre un cuerpo de ideas antiliberales y antiglobales gestadas a inicios del siglo XX, que se han remozado en el último tiempo. La última parte es de conclusiones.

1. Viejas tesis para nuevos problemas

En la actualidad, el sistema internacional presenta una alta diversidad y variabilidad, con inestables relaciones de mercado, creciente conectividad y conductividad entre innovación, tecnología, población y medioambiente a través de un comercio de una velocidad y masividad sin precedentes históricos³.

En ese marco, América Latina se presenta como un puzzle, porque si bien existe una tradición intelectual que otorga una gran importancia a los factores internacionales para justificar su subdesarrollo e inserción internacional,⁴ la realidad es que la región tiene grandes dificultades para vincularse dinámicamente con la economía internacional, con rezagos en productividad y crecimiento frente a los países occidentales y asiáticos, acompañado de barreras para la innovación, la eficiencia, la productividad y el comercio.⁵ En educación y calificaciones, no tiene las condiciones para incrementar la instalación de centros de investigación y desarrollo, dándose una escasa interacción entre empresas e instituciones locales de ciencia y tecnología. Notable es que no puede aprovechar su cercanía a Estados Unidos, país de origen de 55% al 65% de los proyectos de investigación y desarrollo mundial. A su vez, mantiene su tradicional especialización exportadora en productos primarios, ya que participa con 18% de las exportaciones mundiales y con sólo 4,5% del comercio mundial de productos manufacturados.⁶

3 Bainbridge, 2003, pp. 633-650. Boggs, 2002, p. 13. Bermeo, 2002, p. 96. McMichael, 2004, pp. 1049-1053.

4 Sánchez, 2003, p. 1979.

5 Cole, Ohanian, Riascos y Schmitz Jr., 2005, pp. 69-107. Rogers, Takegami y Yin, 2001, pp. 253-261. Vonortas, 2002, pp. 433-459. Dunmade, 2002, pp. 461-471. Silveira, 2001, pp. 767-773. Gudeman, 1992, pp. 143, 151.

6 CEPAL, 2002, pp. 59-62.

Para entender esos complejos fenómenos, las ciencias sociales latinoamericanas avanzaron, en las últimas décadas, en su profesionalización, cobertura y construcción de modelos más formales, pero sin desplazar las explicaciones basadas en una lectura de clases y dominación de raíz marxista y leninista. No obstante, enfatizan en los factores “estructurales”, en las lógicas de dominación y, en la necesidad de levantar un pensamiento crítico, cae más bien en el ensayismo especulativo, descuida el trabajo empírico y desdeña las teorías que consideran los procesos de mercado porque, si bien apela a la emancipación social, exalta lo estatal como respuesta racional a la irracionalidad del capitalismo⁷. En esta visión, que podría caracterizarse estilizadamente como pensamiento crítico y nacionalista, el proceso de globalización se interpreta como una metáfora de mercados abiertos dirigidos por la acción conspirativa de las transnacionales, entre las que destaca la “mano visible” del Banco Mundial que sería un partido político y herramienta imperial de los Estados Unidos⁸. Incluso, la integración económica y el libre comercio estarían dirigidos a crear nuevas periferias para viejos centros⁹, ya que, al parecer, se buscaría destruir en América Latina la soberanía económica, el Estado y la nación para que potencias y corporaciones multi/transnacionales se apropien de los recursos, maximicen sus rentas y solucionen la recurrente crisis estructural del capitalismo.

2. El retorno y la continuidad de *Calibán*

A diferencia de los análisis anteriores, la literatura más sólida señala que la globalización abarca fenómenos diversos, como, el cambio radical, la continuidad de tendencias pasadas, la hegemonía de los centros o bien el desorden social¹⁰, mismos que pueden agruparse en cuatro tesis estilizadas: de novedad, de retorno, de continuidad y de transformación. Por esto último, no es extraño que las tesis de retorno y de continuidad sean las más difundidas para explicar la condición de la región latinoamericana, porque no ven nada particularmente nuevo a la lógica del capitalismo¹¹.

El problema es que el pensamiento crítico y nacionalista no encuentra sus ideas en la globalización —que rechaza—, sino más bien en una tradición literaria de ensayo y especulación la cual se conformó durante el período histórico del imperialismo británico y del ascenso de los Estados Unidos como potencia. Destacada importancia tuvo el movimiento cultural que surgió tras la guerra hispano-americana de

7 Huber y Dion, 2002, pp. 1-28. Smith, 2004, pp. 189-228.

8 Dos Santos, 1973, 1978. Sweezy, 1973. Saxe-Fernández y Delgado, 2003, 2005.

9 Algunos grupos de investigación consideran los tratados de libre comercio como construcción de nuevas periferias, tal como lo hace la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM) a cargo de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México, que en el 2004 hizo un seminario sobre “Nuevos centros y nuevas periferias en la economía mundial del siglo XXI”.

10 Fukuyama, 2004, pp. 17-31. Robinson, 2003, pp. 353-360. Levy, 1997, pp. 87-98.

11 Bell, 2003, pp. 802-804. Salinas, 2002, pp. 79-80.

1898, cuya obra señera fue *Ariel* (1900), del uruguayo José Enrique Rodó. En dicha obra se perfiló una visión antiestadounidense, oligárquica, literaria y pro-europea que empleó metáforas de la obra de William Shakespeare *The Tempest*, en donde *Ariel* (América Latina) representa las mayores virtudes de dignidad y espiritualidad, para enfrentarse a *Calibán* (los Estados Unidos) un ser brutalmente materialista, crudo, suntuoso y vacío. Al respecto, McPherson indica en su libro *Yankee No!* que el *Arielismo* creó una romántica y auténtica identidad latinoamericana a partir del “otro”, los Estados Unidos, influyendo en la educación, la literatura y la política¹². *Ariel* exaltó la debilidad como una virtud frente a la potencia, y denunció de *Calibán* como el doctor Fausto del atraso y, más tarde, lo sería del subdesarrollo. Esto último fue revitalizado durante la Guerra Fría cuando otro uruguayo, Eduardo Galeano, elaboró una nueva síntesis de literatura, historia y análisis social en *Las venas abiertas de América Latina*¹³, obra en donde el antiimperialismo se fusionó con el enfoque de la dependencia, creando una potente explicación de lo que es la región, lo que sirvió de guía para la acción política.

Importante insumo para esa tradición es la lectura de la relación de América Latina con los Estados Unidos. Esta relación se ha analizado desde diversos enfoques que, en general, acentúan las relaciones de poder, ya sea en el marco histórico de la decadencia del imperialismo europeo, de la hegemonía de las transnacionales americanas o bien dentro del prisma de las tradicionales relaciones “interamericanas” de libre comercio, seguridad, defensa - narcotráfico¹⁴. No obstante, el análisis sobre los Estados Unidos comprende otras dimensiones, como la internacionalización de sus finanzas y tecnología, de la cultura popular, de los nuevos medios de información como el internet, así como el uso que las elites y los gobiernos nacionales le han dado a “América” en su provecho, en donde el antiamericanismo ha creado nuevas formas de identidad nacional¹⁵.

Desde la década de 1940, la combinación de inversiones estadounidenses con las políticas económicas de los gobiernos latinoamericanos extendió los patrones de consumo, los valores, ideas, métodos y tecnologías de los Estados Unidos.¹⁶ La Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y las políticas de desarrollo económico potenciaron la adopción de medios e ideas americanas, ya que se creía que el subdesarrollo se superaba mediante asistencia técnica y financiera. Creencia que se reforzó, porque los métodos americanos también fueron empleados por la Rusia Soviética y China¹⁷.

12 McPherson, 2003, p. 13

13 Galeano, 1994 (1ª ed. México: 1971).

14 Bulmer-Thomas, 1994. Thorp, 1998. Twomey, 2000. Guajardo, 2002B.

15 Agre, 2002, pp. 171-189. Kroes, 1999, pp. 73-76.

16 La extensión de los modelos de consumo americanos desde la década de 1940 están analizados en el libro de Bauer, 2001, en el capítulo 6 “Developing Goods”.

17 Rosenberg, 1970, p. 550. Josephson, 1995, p. 519. Poiger, 1999, pp. 46-47. Cullather, 2000, pp. 642, 645.

Las agencias estadounidenses tuvieron un importante papel en promover sectores intensivos en energía, capital y recursos naturales que privilegiaron a las elites locales, estrategias que, en el marco de bipolaridad ideológica de la Guerra Fría, agudizaron las diferencias, radicalizando los experimentos económicos y sociales.¹⁸

3. Ubicándose en el mundo: dependencia e “imperialismo informal”

En el largo plazo, sin embargo, la región latinoamericana no experimentó el colonialismo ni el imperialismo de otras regiones (a pesar de la deformación histórica de autores como Galeano), ni tuvo las condiciones adversas de África, Asia y el Medio Oriente con un legado colonial, conflictos internacionales, étnicos y civiles de gran envergadura, hambrunas y pandemias¹⁹. Tampoco, tuvo el peso estratégico de Europa y Asia, aunque sí fue escenario de escasas acciones directas y de masivas acciones encubiertas en guerras civiles y operaciones políticas que contaron con aliados locales entusiastas, como los militares y las oligarquías. Tras el fin de la Guerra Fría, la región no forma parte del gran interés de las potencias y transnacionales porque la atención sigue volcada en Europa, Medio Oriente y Asia²⁰; incluso para algunos es la Atlántida contemporánea, un continente perdido en su confusión²¹.

A diferencia de África y Asia, la región latinoamericana experimentó una versión local de “imperialismo informal” ejercido, durante el siglo XIX, por la primacía comercial británica en cooperación de las elites nacionales. Los Estados Unidos, durante el siglo XX, no siguieron un modelo liberal ni colonial absoluto, ya que su conducta inter-

18 Pursell, 1993, p. 631. Cullather, 2000, pp. 651, 653.

19 Las guerras internacionales se dieron lejos de los grandes centros urbanos y de las capitales, como la Guerra del Acre (1903) entre Bolivia y Brasil, el conflicto de Leticia (1932-33) entre Perú y Colombia, la Guerra del Chaco (1932-35) entre Bolivia y Paraguay, entre Ecuador y Perú (1941, 1981, 1995), la Guerra del Fútbol (1969) entre Honduras y El Salvador y de las Malvinas (1982) entre Argentina y Gran Bretaña. Más frecuentes en las ciudades y capitales fueron los motines, golpes de Estado y cuartelazos. Otros conflictos fueron las invasiones a islas y canales (República Dominicana 1965, Grenada 1983 y Panamá 1989), así como operaciones encubiertas de Estados Unidos que, por lo demás, contaron con la colaboración local, como Guatemala en 1954, Bahía de Cochinos en Cuba en 1961, el golpe de Estado en Chile en 1973 y la “Contra” Nicaragüense en la década de 1980, entre otras. En tanto que la única amenaza nuclear se dio en Cuba en 1962. Scheina, 2003.

20 Lord, 1995, pp. 91-95. Harkavy, 1999, p. 948. Leonov, 1999, pp. 31-63. Council on Foreign Relations, 2000A, 2000B. American Assembly, 2000, p. 7. The Dante B. Fascell North-South Center, 2000, pp. 1, 8. Tercera Cumbre de las Américas, “Declaración de la ciudad de Québec”, 22 de abril de 2001. Estados Unidos de América, Departamento de Estado. Servicio Noticioso desde Washington, 22 de abril de 2001.

21 Naím, 2006, pp. 40-47.

nacional estuvo cruzada por políticas de desarrollo y de movilidad de las empresas en un marco de fuertes restricciones ideológicas.²²

En lo anterior, un aspecto interesante es que las explicaciones que enfatizan en las dimensiones imperialistas, de dependencia y dominación han ignorado completamente los debates dados desde la década de 1950 en los Estados Unidos e Inglaterra, sobre el imperialismo informal, de libre cambio y las bases no europeas del imperialismo. Esto, se plasmó en la llamada controversia Robinson-Gallagher, dada en el marco de los procesos de descolonización, en la cual cumplieron un destacado papel historiadores como D.C.M. Platt, con una agenda que ha sido desarrollada hasta el día de hoy por autores como Peter H. Smith, Colin M. Lewis y Rory Miller.²³ Pero en 1976, Richard Graham, profesor de historia de la Universidad de Texas, indicaba que mucha literatura e información sobre la región, “*a pesar de los intentos de persuasión política*”, describía la actividad británica en Latinoamérica como imperialista e, incluso, incluían la región dentro de su imperio, no obstante que ocupó durante el siglo XIX una pequeña fracción del comercio de Gran Bretaña.²⁴

Este tipo de errores, se siguen reproduciendo hasta el día de hoy en los enfoques críticos y nacionalistas, en particular, porque desde el decenio de 1960 tuvieron más peso explicaciones desarrolladas por autores como André Gunder Frank, quien creó un enfoque especulativo más sociológico que histórico para indicar que la estructura metrópoli-satélite (centro y periferia) desde el siglo XVI había impuesto a la región latinoamericana una matriz expoliadora, integrándola como satélite del sistema capitalista mundial. Mayor integración a la economía internacional era inversamente proporcional a su desarrollo industrial y a una política autónoma de nacionalismo económico²⁵. Cardoso y Faletto, así como Ruy Mauro Marini, a su vez, construyeron un enfoque para dar cuenta de las nuevas formas de relación entre el Estado-nación latinoamericano y la penetración imperialista, identificando la penetración imperialista con la industrialización llevada a cabo por transnacionales interesadas en promover inversiones con empresas estatales y privadas para alentar el uso de sus tecnologías, diversificar mercados y aumentar beneficios. En ese esquema, el Estado periférico y el capital transnacional reforzaban el pacto nacional-burgués²⁶.

Estos recorridos histórico-especulativos, explicaban el perpetuo desarrollo del subdesarrollo por una estructura de relaciones internacionales, cuya dinámica subordinaba a una creciente dominación de la periferia por el centro²⁷; esto llevó incluso a plantear

22 Cain y Hopkins, 1993. Smith, 1996. Miller, 1993. O'Brien, 1999. O'Brien y Clesse, 2002. Becker y McClenahan, 2002.

23 Smith, 1996. Miller, 1993. Lewis, 1983.

24 Graham, 1980, pp. 305-306.

25 Gunder Frank, 1970, 1971.

26 Cardoso y Faletto, 1990. Marini, 1969.

27 Furtado 1987, pp. 63-64. Sunkel y Paz 1988, p. 6.

que el inicio de la dominación de los centros estaba en la prehistoria, afirmación popular pero sin seriedad académica²⁸.

4. El liberalismo internacional *versus* la nacional-periferia anticapitalista

Estas ideas, a pesar de los enormes cambios dados en el sistema internacional y en las ciencias sociales latinoamericanas, se siguen repitiendo y combinando con visiones anticapitalistas que es necesario repasar.

Históricamente, América Latina ha sido una región muy receptiva a las ideas de sistemas alternativos al capitalismo, en especial los surgidos después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Rusa que se definieron como superiores, racionales y científicos al estar dirigidos por el Estado y destinados a suplantar la economía liberal, criticada como no nacional y “abstracta” al basarse en el sistema de precios. Tal fue en la década de 1920 el debate enfrentado entre la planificación central y el liberalismo austríaco de Ludwig von Mises y de Friedrich Hayek, quienes contrapusieron la habilidad autorganizativa de los sistemas sociales y económicos, detestaban la unión de ciencias sociales positivistas con la economía socialista, y repudiaban a los planificadores por ignorar como el mercado proveía bienes, servicios y fijaba los precios²⁹.

Parte de ese debate, más bien su contraposición estilizada, se transmitió a la región cuando empezaron a potenciarse las ideas de autonomía, nacionalismo, ingeniería social y dirección económica a través del Estado.

Por lo demás, desde la Depresión de 1929 y con la creciente inestabilidad de la relación externa de la región, se ampliaron las tareas del Estado en educación, construcción de la ciudadanía y economía nacional³⁰. Esto, se acompañó del deseo de construir un mercado “nacionalista” para quitarle espacio al “imperialismo” de los Estados Unidos, aunque no se aspiraba a un anticapitalismo de tipo soviético, sino a más bien levantar un antiimperialismo de resistencia cultural de raíces conservadoras. Más tarde, a ello se sumaron las corrientes marxistas que repudiaron las formas representativas liberales para ofrecer formas “superiores” de representación y de coordinación de recursos³¹.

A la larga, la intervención estatal debió fusionar la inserción internacional de mercado con las posturas nacionalistas y populistas que rechazaban las relaciones de las elites con los intereses extranjeros³². Para cumplir con esos propósitos debió recurrirse crecientemente al mercado internacional, en donde la acción estatal se ubicó en un

28 Hugill 1997, p. 346.

29 Caldwell, 2004, p. 243. Hayek, 2000. Hayek, 2003, pp. 151-152, 154-157.

30 Balan, 2003, pp. 421, 430. Brett, 2000, p. 3.

31 Knight, 2001, p. 156

32 DeLaney, 2001, pp. 147-148. Klein, 2001, pp. 102-108. Spektorowski, 1996.

esquema universal. Tal fue la tarea que empezó a cumplir el enfoque de centro-periferia, difundido desde fines de la década de 1940 por Raúl Prebisch desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL), cuando planteó la existencia de un “centro” industrial y hegemónico que sostenía transacciones desiguales con una periferia agrícola y subordinada³³. Esta idea, encontraba sus antecedentes en Werner Sombart y en el rumano Mihail Manoilescu, pero fue el chileno-alemán Ernst Wagemann, quien, entre las décadas de 1920 y 1930, acuñó los términos de “ciclo céntrico” y “ciclo periférico” para describir los movimientos de capitales nacionales e internacionales³⁴. También, estableció jerarquías de países de acuerdo con su participación en el comercio internacional y caracterizó las relaciones dinámicas entre estructuras económicas y su ritmo en la economía mundial; con la intención de diagnosticar su comportamiento y crear una teoría del ciclo económico³⁵.

Si bien Wagemann fue muy importante, es mencionado en forma discreta, porque fue un destacado tecnócrata del régimen nazi que se refugió en Santiago de Chile, donde tuvo una modesta, aunque influyente posición. Durante el régimen hitleriano, estuvo a cargo del Instituto de Investigación del Ciclo Económico, *think tank* sobre planificación no socialista, que colaboró con las agencias gubernamentales. Durante la guerra, Wagemann elaboró sistemas de diagnóstico y de dirección de la economía alemana y después de 1945 se refugió en Chile, en donde trabajó en la escuela de economía de la Universidad de Chile³⁶, cuando en Santiago empezaban a trabajar los economistas de CEPAL, no siendo extraño por eso que en el informe de 1949 de la Comisión haya indicado que el estudio del ciclo debía ocupar un lugar “especialísimo” para el desarrollo de la periferia³⁷.

La polarización ideológica de la Guerra Fría y la premura de las tareas del desarrollo, se centraron la dimensión de centro-periferia más que el ciclo económico.

5. Reinventando la rueda: “La naturaleza predatoria del capitalismo”

Las reformas económicas, así como la mayor conectividad de ideas y bienes internacionales dadas en las últimas tres décadas del siglo XX, hicieron poca mella en las ideas anteriores, que se mantienen vigentes, porque ofrecen un sistema de ideas simple basado en una gruesa obsesión por los factores externos, lo que se encuentra presente en la corriente marxista del dependantismo que sigue aferrada a un reduccionismo económico, más bien comercial, para analizar los fenómenos latinoamericanos. Uno

33 Smith, 1998, p. 60. Balan, 2003, pp. 421, 430. Brett, 2000, p. 3. Love, 2004, pp. 114-140. Popescu, 1997. Kay, 1989. Prebisch, 1987.

34 Hodara, 2000 [versión electrónica]. Treviño, Jesús A. “Conversación con Osvaldo Sunkel”. Entrevista realizada por Jesús A. Treviño. <http://www.tamuk.edu/geo/urbana/sunkel.htm>

35 Wagemann, 1933, pp. 178-186.

36 Incluso publicó en 1949 unos apuntes de clase: Wagemann, 1949.

37 Tooze, 2001, pp. 178-181, 234-235, 264. CEPAL, 1951, p. 60.

de sus mayores exponentes, Theotonio Dos Santos, en el año 2002, señaló que “Él [Karl Marx] siempre llamó la atención para el carácter internacional del modo de producción capitalista y consideró el comercio internacional como condición necesaria de acumulación primitiva capitalista”. La misión heredada de Marx, era crear una teoría de sistema mundial³⁸.

Sin embargo, con esas herramientas se llega a errores. Ejemplo de ello es la abundante producción en papel y palabras dada en torno al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa hemisférica que se adoptó en la Primera Cumbre de las Américas de Miami en 1994, pero que debió esperar hasta la IV Reunión Ministerial de Comercio en San José, Costa Rica, en 1998, para iniciar las negociaciones y fijar el año 2005 para su firma. El ALCA no se firmó por las asimetrías dadas entre los 34 países involucrados, la falta de interés de los gobiernos y por los subsidios agrícolas de los Estados Unidos y Brasil. Incluso, en el 2004 el National Intelligence Council en su prospectiva al 2020 indicó que el ALCA ya no sería tema en la futura agenda regional³⁹.

No obstante, sus críticos y analistas le dieron vida cuando, en abril de 2005, se celebró el IV Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA en La Habana, Cuba, en donde el presidente venezolano Hugo Chávez declaró: “*El ALCA es la integración para destruirnos*”.⁴⁰ Esos razonamientos, se apoyan en una producción académica reunida por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, que ha desarrollado líneas de análisis sobre los “peligros” del ALCA y, en donde sus publicaciones destacan que persigue objetivos de dominación continental por estar bajo la “batuta hegemónica mundial” de los Estados Unidos. En palabras de Atilio Borón, ello obedecería a “*La naturaleza predatoria del capitalismo*”, en donde eficiencia, racionalidad y progreso conducirían al “*más grande genocidio conocido en la historia de la humanidad*”.⁴¹

Esta tesis, también es compartida por grupos y movimientos antiglobales que tienen visiones conspirativas de las relaciones internacionales e incluso apocalípticas sobre los negocios y los cambios tecnológicos⁴². No pueden dejarse fuera los trabajos que

38 Dos Santos, 2002, pp. 51, 52.

39 Bouzas, 2005, pp. 7-18. National Intelligence Council, 2004.

40 “No volveré a EU: Chávez”. *El Universal*, Ciudad de México, 30 de abril de 2005.

41 Ejemplos de ello son trabajos como los de Estay y Sánchez, 2005. De este libro la presentación destaca que el ALCA “forma parte del proceso de imposición de los intereses del capital transnacional, que pisotea la soberanía de los pueblos y profundiza la enorme desigualdad económica y social existente en nuestros países”. Otro libro que expone las ideas de una generación que trata de renovar el tema de la hegemonía y el peligro del libre comercio está en: Borón, 2004.

42 En el sitio de la organización III Cumbre de los Pueblos, cuya sede está en Buenos Aires, se difundieron en ele 2005 las “Diez razones para decirle NO al ALCA” puntos parecidos a los de CLACSO, que le atribuye deforestación, polución, deformaciones de recién nacidos y crisis de la democracia que estarían directamente asociados al ALCA y al NAFTA firmado por México y Estados Unidos. Entre las razones estaría que 1) el ALCA extenderá a todo el continente un tratado que ya ha probado sus terribles consecuencias sociales; 2) el acuerdo ha sido elaborado en secreto; 3) el acuerdo degradará

toman como recurso heurístico los intereses de seguridad para entender los conflictos por agua y petróleo, que son vistos dentro de un continuo histórico de dominación, devastación planetaria y desnacionalización⁴³.

Esta profusa y tediosa producción, plantea que cualquier vinculación de la región con el mundo conlleva el peligro de una conspiración de seguridad o de negocios, sin destacar hechos importantes como los obstáculos que presenta la región para la inversión extranjera, expresados en un alto número de controversias relacionadas con inversiones internacionales, que incrementan los costos financieros para los países receptores y limitan la libertad de acción de las autoridades nacionales en materia de políticas⁴⁴. También, se simplifican temas altamente complejos como los planteados por la comunidad científica sobre las vinculaciones entre ciencia y negocio⁴⁵, y difunden la idea de que el desarrollo económico es una práctica de autarquía ignorando que, históricamente, desarrollar países es una práctica internacional de movilización, localización de recursos y de diseño de instituciones, ya sea copiando experiencias exitosas, o bien adoptando modelos y recomendaciones de agencias internacionales⁴⁶.

Esto, indica las dificultades que existen para analizar una realidad diversa y rica, con nuevos actores, fuerte inestabilidad política y social en un nuevo ciclo de crecimiento cuyas bases descansan en el efecto combinado de las reformas económicas, y los cambios tecnológicos, demográficos e internacionales dados en las últimas décadas.

6. “Remozando” el populismo local y el tercerismo internacional

Estos cambios han producido en inestabilidad institucional y social. cuyas manifestaciones fueron, en el año 2000, las movilizaciones populares y militares que en Ecuador derrocaron al gobierno de Jamil Mahuad, reemplazado por una efímera Junta de Salvación Nacional. En Perú, en ese mismo año, se impidió la reelección del presidente Alberto Fujimori para un tercer mandato, a la vez que se estableció una comisión de la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas por su gobierno⁴⁷. En Argentina, a fines de 2001, la presión social obligó a renunciar al

aún más los derechos laborales y las condiciones de trabajo; 4) el acuerdo exacerbará la destrucción del medio ambiente; 5) el acuerdo pondrá en riesgo la vida y la salud de los pueblos; 6) el acuerdo convalidará y profundizará la privatización de los servicios sociales; 7) el acuerdo acelerará la quiebra de las medianas y pequeñas empresas y la desindustrialización del país; 8) el acuerdo limitará aún más los derechos democráticos de la sociedad; 9) el acuerdo incrementará la pobreza y la desigualdad. “Diez razones para decirle NO al ALCA”, 30 de julio de 2005. III Cumbre de los Pueblos. Buenos Aires, Argentina.

43 Villegas, 2004. Saxe-Fernández, 2002. Saxe-Fernández y Delgado, 2002. Chomsky, 1993.

44 CEPAL, 2005, p. 19

45 Para un debate muy amplio entre científicos mexicanos véase Muñoz-Rubio, 2004.

46 Gore, 2000, p. 789.

47 Macher, 2004, pp. 277-290.

presidente De la Rúa⁴⁸. La inestabilidad continuó en abril del 2002 con el golpe y contragolpe de estado en Venezuela contra Hugo Chávez. En octubre de 2003 fue derrocado el presidente boliviano Sánchez de Lozada por una movilización indígena y popular, en tanto, que en junio del 2005, el presidente boliviano Carlos Mesa renunció ante las protestas generadas por las expectativas sobre la explotación del gas. Y en abril de 2005, el Congreso de Ecuador destituyó al presidente Lucio Gutiérrez, después de fuertes presiones sociales y de la falta de apoyo de los militares. Muchas de las caídas de gobiernos obedecieron a fallas de presidentes carentes de lógicas de cooperación, reforzándose el personalismo del poder, lo que es dañino para las instituciones democráticas, ya que la elección de gobiernos democráticos coexiste con prácticas autoritarias y populistas⁴⁹.

Lo anterior adquiere perfiles críticos en el arco andino de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela, en donde se presentan signos de colapso social, la necesidad de una reforma agraria, desarrollo rural, así como de una nueva estrategia antidrogas.⁵⁰ Otro aspecto de esa realidad es la inseguridad pública en las grandes ciudades latinoamericanas, que se expresa en altas tasas de homicidios: entre 20 a 30 homicidios por cada 100.000 personas, es decir, 2 ó 3 veces más asesinatos que otras regiones violentas del planeta. Se destaca Colombia con una tasa de 25.000 al año, por una guerra civil de décadas, violencia social cotidiana, y ser el mayor productor de hoja de coca del mundo y de amapola de América⁵¹.

Importantes análisis para entender esos fenómenos, corresponden a autores como Panizza, quien indicó que la nueva economía surgida de las reformas económicas desde la década de 1980 no logró destruir la “vieja política”⁵², ejercida por gobiernos con grandes poderes presidenciales que no pudieron solucionar los problemas generados por las presiones sociales de la crisis económica y el impacto de los programas de estabilización.⁵³ Otra consideración útil la ha hecho Ernesto Laclau en *La razón populista*, sobre las dificultades de las ciencias sociales para incorporar lo no-racional, pasional y afectivo en su análisis. Sobre el populismo latinoamericano, Laclau establece una frontera política entre el campo del poder y el campo popular, que se ordena sobre la base de una relación antagonica entre el pueblo (amigos) y sus enemigos, destinada a construir una identidad del pueblo⁵⁴.

48 Estas tendencias, desde el 2000, adquirieron un ritmo y dirección más o menos predecible. Véase una aproximación en: Guajardo, 2002A, pp. 39-62.

49 Valenzuela, 2004, pp. 12-13. Zovatto y Burdman, 2003, pp. 102-103, 105. Oxhorn, 1998, pp. 212-246. Levitsky y Way, 2002, pp. 51-65.

50 Christman, Heimann y Sweig, 2004, pp. 1-10.

51 Brauer, Gómez-Sorzano y Sethuraman, 2004, p. 447. Díaz y Sánchez, 2004.

52 Panizza, 2000, pp. 737-738.

53 Rodrik, 2001, pp. 8-9, 13. Bird y Helwege, 1997, pp. 54-55.

54 Laclau, 2005.

Esto resulta muy importante para establecer las variables que explican la decadencia de las elites políticas latinoamericanas y el surgimiento de gobiernos que, si bien no se plantean reformas, tampoco cuentan con programas consistentes, sino más bien planes alternativos que crean variadas interpretaciones sobre su identidad política. Tales son los casos de los nuevos gobiernos de izquierda: Hugo Chávez en Venezuela, Tabaré Vázquez en Uruguay, Kirchner en Argentina, Michelle Bachelet en Chile y Evo Morales en Bolivia.

Para Carlos Vilas, algunos de esos gobiernos serían de izquierda por compartir programas reformistas, haber renunciado al cambio sistémico y plantear un “capitalismo más equilibrado”, más reglamentado, gradualista y pragmático, sin definiciones ideológicas “duras”, en donde la nación se ubica *“como el encuadramiento simbólico de la acción política y como el referente que otorga plausibilidad a la interpelación a un arco amplio de sujetos por encima de su pertenencia a sectores o clases, sorteando al mismo tiempo la atomización individualista del concepto liberal del ciudadano”*⁵⁵. E inspirados, a su vez, en figuras patrióticas, como Simón Bolívar, que “remozarían” una tradición de vínculo con la Revolución Francesa.

Debe destacarse que, en general, esos gobiernos no tienen programas completamente alternativos a las reformas ya hechas, a excepción del gobierno del presidente venezolano Hugo Chávez, quien en 1999 asumió el poder después de una radical descomposición del sistema de partidos local, impulsando su revolución Bolivariana para implantar el “socialismo del siglo XXI”. Mediante el empleo de la riqueza de una de las mayores reservas de petróleo de la región y del planeta, y a través de sucesivos procesos electorales y plebiscitarios Chávez ha ido concentrando poder y reelegiéndose con una intención de perpetuidad. Se opone a los Estados Unidos y al ALCA, aunque vende petróleo libremente en el mercado internacional.

El gobierno más definido es el de Chile, una economía abierta gobernada por una presidenta socialista que tiene tratados de libre comercio con los Estados Unidos y China. Brasil en tanto, es gobernado por el Partido de los Trabajadores, en su economía operan 400 filiales de las 500 empresas transnacionales más importantes del mundo, a la vez que las firmas brasileñas internacionalizan sus operaciones hacia países vecinos⁵⁶.

En ese sentido afirmar que buscan un capitalismo equilibrado, reglamentado, gradualista y pragmático es erróneo y en caso de querer hacerlo tendrían que considerar modelos consistentes, como la escuela regulacionista francesa o el “Rhine model” alemán, de economía de mercados coordinados. Ambos tipos de capitalismo emplean un Estado muy sofisticado en sus capacidades, que no es ni el venerado Estado Benefactor, ni el actual, ni tampoco el desastroso estatismo cubano⁵⁷.

55 Vilas, 2005, p. 94.

56 CEPAL, 2005, pp. 22, 64-65.

57 Para una lectura sobre los capitalismo regulados y coordinados, pero de mercado al fin y al cabo,

No puede dejarse fuera el hecho de que también existen interpretaciones opuestas a las anteriores que señalan que en esa “nueva izquierda” hay un populismo radical capaz de conducir a escenarios críticos y afectar los intereses de seguridad de los Estados Unidos. Representativa de esa visión es Steve C. Ropp, quien emplea un enfoque del anticomunismo de la Guerra Fría para entender las actuales manifestaciones populistas: identifica a Hugo Chávez y a los movimientos sociales de Bolivia como peligrosos por su antiamericanismo, nacionalismo y antiglobalización⁵⁸, olvidando que el populismo siempre ha tenido un componente antibritánico hasta la década de 1940 y con posterioridad, antiestadounidense.

De fondo creemos que se ignora el componente “tercerista”, dado entre socialismo y capitalismo que resurge en estos momentos y se hizo presente en las décadas de 1960 y 1970 en programas tan disímiles como el de Omar Torrijos en Panamá, en Perú con Juan Velasco Alvarado, en Ecuador con el general Rodríguez Lara, en Bolivia con Juan José Torres y en el gobierno socialista de Salvador Allende en Chile. En esas ideas tuvo una influencia muy fuerte Gamal Abdel Nasser (1918-1970), presidente de Egipto entre 1954 y 1970, quien planteó la necesidad de una acción política autónoma del Tercer Mundo mediante un Estado fuerte, desarrollista y unas fuerzas militares poderosas guiadas con un proyecto de autonomía nacionalista⁵⁹.

Sobre lo anterior, es interesante el análisis de Steve Bastow sobre los actuales y diversos movimientos étnicos y de nacionalismo revolucionario presentes en Europa cuyas plataformas políticas rechazan la globalización económica, plantean la autarquía industrial y la lucha contra los Estados Unidos por representar una ideología mercantil, burguesa e individualista. Varios movimientos neofascistas europeos retoman visiones orgánicas de unidad, de defensa del territorio, ambientalismo como base de la nación y rescate de formas tradicionales de vida frente al gran capital. Para lo cual veneran un panteón de referentes como Perón, Nasser, el Che Guevara y el terrorista “Carlos”⁶⁰. Algunas de esas ideas e íconos se hacen presentes en forma variada en la política y en el pensamiento latinoamericano.

véanse: Boyer, 2005. Labrousse y Weisz, 2001. Para un análisis crítico sobre la conducción económica en Cuba: Mesa-Lago, 2005, pp. 183-205.

58 Ropp, 2005, pp. 25-32.

59 Trimberger, 1978. Guevara Mann, 1996. Mikdadi, 1991.

60 Bastow, 2002, pp. 355-364.

Conclusiones

En las últimas décadas, si bien se creyó que los determinismos espaciales y económicos para explicar la realidad latinoamericana estaban acabados, el hecho es que todavía mantienen su vigor y son difundidos por una extensa literatura presente en la docencia, el discurso y la acción política latinoamericana. El viejo antiimperialismo ha resucitado como antiglobalización con lo que se ha mantenido la continuidad de la dependencia antinacional e imperialista, ejercida por el Banco Mundial y los tratados de integración económica para construir nuevas periferias. Es innegable que los cambios dados en las últimas décadas han conducido a algo distinto de lo ocurrido en Estados Unidos, Europa y Asia, en donde el desarrollo del análisis social se ha dirigido hacia nuevos temas, como es la prospectiva para identificar impactos, seleccionar futuros previsibles y maximizar opciones deseables⁶¹.

Esta corriente de análisis social, el llamado pensamiento latinoamericano o pensamiento social crítico, se identifica con programas políticos opuestos a los procesos de globalización e inserción internacional, que proporcionan los insumos teóricos basados en una tradición de especulación que otorga una exagerada importancia a los factores externos, incapaz de establecer puentes de diálogo con otras posturas, conceptos y agenda de trabajo, útil para el trabajo político, pero de escaso valor formativo y científico.

Referencias

- AGRE, Philip, "Cyberspace as American Culture", *Science as Culture*, vol 11.nº2 junio 2002.
- AMERICAN ASSEMBLY, "El futuro del hemisferio occidental. Una visión compartida hacia el 2015". *Informe de la American Assembly*, Alajuela, Costa Rica, Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), 25 al 28 de mayo de 2000.
- BAINBRIDGE, W.S, "The Future in the Social Sciences", *Futures*, vol 35. nº6, 2003.
- BALAN, J. "The Social Sciences in Latin America during the Twentieth Century", en: PORTER, Theodore M. y Dorothy ROSS (edits.). *The Cambridge History of Science. Volume 7. The Modern Social Sciences*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- BASTOW, Steve, "A Neo-Fascist Third Way: The Discourse of Ethno-Differentialist Revolutionary Nationalism", *Journal of Political Ideologies*, vol 7, nº3, 2002.

61 Editorial, 2004, pp. 665-666. Kaivo-oja, Katko y Sépala, 2004, pp. 530-531.

- BAUER, Arnol, *Goods, Power, History. Latin America's Material Culture*, Cambridge, Cambridge University Press. 2001
- BECKER, William y MCCLENAHAN, William, *The Market, the State, and the Export-Import Bank of the United States, 1934-2000*. Cambridge-New York: Cambridge University Press 2002.
- BELL, Duncan, "History and Globalization: reflections on temporality" [Review article]. *International Affairs*, 79, Issue 4, 2000.
- BERMEO, Nancy, "The Import of Institutions", *Journal of Democracy*, vol 13, n°2, 2002.
- BIRD, Graham. y HELWEGE; Ann, "Can Neoliberalism Survive in Latin America?". *Millennium. Journal of International Studies* Volume 26, Number 1, 1997
- BOGGS, Carl, "Overview: Globalization and the New Militarism" *New Political Science*, n°24, 2002.
- BORÓN, Atilio (comp.) *Nueva hegemonía mundial*. Buenos Aires: Colección Secretaria Ejecutiva de CLACSO, 2004.
- BOUZAS, Roberto, "El "nuevo regionalismo" y el Área de Libre Comercio de las Américas: un enfoque menos indulgente" en *Revista de la CEPAL* N° 85, 2005.
- BOYER, Robert, *How and Why Capitalism Differ*, Max Planck Institute for the Study of Societies. MPIfG Discussion Paper 05/4, Cologne, 2005
- BRAUER, Jurgen, GÓMEZ-SORZANO, Alejandro y SETHURAMAN, Sankar. "Decomposing Violence: Political Murder in Colombia, 1946-1999". *European Journal of Political Economy*, vol 20, N° 2, 2004
- BRETT, E.A. *Development Theory, Universal Values and Competing Paradigms: Capitalist Trajectories and Social Conflict*. Londres. London School of Economics and Political Science, Development Studies Institute, Working Paper Series N° 02, 2000.
- BULMER-THOMAS, Victor, *The Economic History of Latin America since Independence*. Cambridge; Cambridge University Press, 1994.
- CAIN, P.J. y A.G. Hopkins. *British Imperialism: Crisis and Deconstruction, 1914-1990*. London-New York: Longman, 1993.
- CALDWELL, B. "Some Reflections on F.A. Hayek's The Sensory Order", *Journal of Bioeconomics*, Volume 6, N° 3, 2004
- CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo Veintiuno Editores (1ra. edición en 1969). 1990

- CHOMSKY, Noam, *Año 501: La conquista continúa*. Madrid: Libertarias, 1993.
- CHRISTMAN, Daniel, HEIMANN, John y SWEIG, Julia, *Andes 2020: A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*. Reporte de una comisión independiente patrocinada por el Council on Foreign Relations Center for Preventive Action. New York: Council on Foreign Relations, 2004.
- COLE, Harold, OHANIAN, Lee, RIASCOS, Álvaro y SCHMITZ, James Jr. "Latin America in the Rearview Mirror". *Journal of Monetary Economics*, 52. 2005.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). 2005. Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales-División de Desarrollo Productivo y Empresarial. *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2004*. Santiago de Chile: Documento informativo, Naciones Unidas.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). *Estudio económico de América Latina, 1949*. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos. Nueva York 1951.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. 2000-2001*: Publicación de Naciones Unidas D.C. LC/G.2149-P. Santiago de Chile 2002.
- COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS (Matea Falco, Chair), *U.S. Interests and Objectives in Colombia: A Commentary. Report of the Working Group on Colombia Sponsored by the Council on Foreign Relations*. New York: Council on Foreign Relations, 2000A.
- COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. *Toward Greater Peace and Security in Colombia. Forging a Constructive U.S. Policy. Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council on Foreign Relations and the Inter-American Dialogue*. New York: Council on Foreign Relations. 2000B.
- CULLATHER, Nick, "Development? It's History". *Diplomatic History* número 24. 2000.
- DANTE B. Fascell. *The Case for Early and Sustained Engagement with the Americas. A Memorandum to the President-Elect and his Foreign Affairs/National Security Team*. Coral Gables, Fl: North-South Center, University of Miami. 2000.
- DELANEY, J., "Book Review", *Latin American Politics and Society*, 43. 2001.
- DÍAZ, Ana María y SÁNCHEZ, Fabio. *Geografía de los cultivos ilícitos y conflicto armado en Colombia*. Centro de Estudios de Desarrollo Económico (CEDE), Universidad de los Andes. Documento CEDE 18, 2004.

- DOS SANTOS, Theodonio. *Imperialismo y empresas multinacionales*. Buenos Aires: Galerna, 1973.
- DOS SANTOS, Theodonio. *Imperialismo y dependencia*. México: Era. 1978.
- DOS SANTOS, Theodonio. *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. México: Plaza y Janés. 2002.
- DUNMADE, Israel. "Indicators of Sustainability: Assessing the Suitability of a Foreign Technology for a Developing Economy". *Technology in Society*, 24, 2002.
- ESTAY, Jaime y SÁNCHEZ Germán. *El ALCA y sus peligros para América Latina*. Buenos Aires: Colección Campus Virtual de CLACSO. 2005.
- FUKUYAMA, Francis. "The Imperative of State-Building". *Journal of Democracy*, vol 15, N° 2, 2004.
- FURTADO, Celso. *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México: Siglo XXI Editores 1987.
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid: Siglo XXI. (13ªed en España) 1994.
- GORE, Charles, "The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm for Developing Countries". *World Development*, 28 issue, 2000.
- GRAHAM, Richard. "Robinson y Gallagher en Latinoamérica: el significado del imperialismo informal", en: Louis, W.R. *El imperialismo* (La controversia Robinson-Gallagher). México: Nueva Imagen, 1980.
- GUAJARDO, Guillermo. "Estados Unidos y América Latina. Análisis de una visión conjunta" [Book Review]. *Foreign Affairs en Español*, 2. México 2002B.
- GUAJARDO, Guillermo. "Focos rojos de seguridad y conflicto político en Sudamérica: tendencias e implicaciones para América Latina". *Foro Internacional* [El Colegio de México] 167, 2002A.
- GUDEMAN, Stephen, "Remodeling the House of Economics: Culture and Innovation". *American Ethnologist*, Vol. 19, Número 1, 1992.
- GUEVARA MANN, Carlos. *Panamanian Militarism. A Historical Interpretation*, Athens: Ohio University Center for International Studies. 1996.
- GUNDER FRANK, André. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Signos. 1970.
- GUNDER FRANK, André. *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología. El desarrollo del subdesarrollo*. Barcelona: Editorial Anagrama. 1971.

- HARKAVY, R. "Long Cycle Theory and the Hegemonic Powers Basing Networks". *Political Geography*, Volume 18, Number 8, 1999.
- HAYEK, Friedrich. *La contrarrevolución de la ciencia. Estudios sobre el abuso de la razón*. Madrid. Unión Editorial, 2003.
- HAYEK, Friedrich. *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial (1ra. Ed. 1944).
- HODARA, Joshep. 2000. "Reseña de libros: Jorge Lora y Carlos Mallorquín (comps.): *Prebisch y Furtado. El Estructuralismo Latinoamericano*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades". [versión electrónica]. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* Universidad de Tel Aviv, Israel, volumen 11 N° 2 [disponible en: http://www1.tau.ac.il/eial/old/XI_2/hodara.html]
- HUBER, Evelyn y DION, Michelle, "Revolution or Contribution? Rational Choice Approaches in the Study of Latin American Politics". *Latin American Politics and Society*, 44, otoño 2002.
- HUGILL, P.J. "World-system Theory: where's the Theory" [Review Article]. *Journal of Historical Geography*, 23, N° 2. 1997.
- JOSEPHSON, Paul. "'Projects of the Century' in Soviet History: Large-Scale Technologies from Lenin to Gorbachev". *Technology and Culture*, 36 N° 3, 1995.
- KAIVO-OJA, Jari, KATKO, Tapio y SÉPALA, Osmo. "Seeking Convergence between History and Futures Research", *Futures*, vol 36, N° 5, 2004.
- KAY, Cristobal, *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. Londres, Routledge, 1989.
- KLEIN, Marcus. "Argentine Nacionalismo before Perón: The Case of the Alianza de la Juventud Nacionalista, 1937-c. 1943", *Bulletin of Latin American Research*, Volume 20, Number 1, January 2001.
- KNIGHT, Alan. "Democratic and Revolutionary Traditions in Latin America". *Bulletin of Latin American Research*, 20. Volumen 20, N° 2, 2001.
- KROES, Rob. "World Wars and Watersheds: The Problem of Continuity in the Process of Americanization", en *Diplomatic History*, volumen 23. N°1, 1999.
- LABROUSSE, Agnes. y WEISZ, Jean-Daniel (edit.). 2001. *Institutional Economics in France and Germany. German Ordoliberalism versus the French Regulation School*. Berlin: Springer.

- LACLAU, Ernesto. *La razón populista*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2005.
- LEONOV, Nicolai. “La inteligencia soviética en América Latina durante la guerra fría”, *Estudios Públicos*, 73. 1999.
- LEVITSKY, Steven y WAY Lucan. “The Rise of Competitive Authoritarianism”. *Journal of Democracy*, 13. N° 2, 2002.
- LEVY, Jonah. “Globalization, Liberalization, and National Capitalisms”. *Structural Change and Economic Dynamics*, 8 issue 1, 1997.
- LEWIS, Colin, *British Railways in Argentina, 1857-1914. A Case Study of Foreign Investment*. Londres: Athlone. 1983.
- LORD, Carnes. “The Role of the United States in Small Wars” *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 541, 1995.
- LOVE, James, “Structuralism and Dependency in Peripheral Europe: Latin American Ideas in Spain and Portugal”, *Latin American Research Review*, 39. No. 2, 2004.
- MACHER, S. 2004. “La experiencia de Perú. La práctica de la tortura vista por la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú”, en: COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL DISTRITO FEDERAL. *Seminario internacional Comisiones de la verdad: Tortura, reparación y prevención. Ciudad de México, 18 y 19 de julio de 2002. Ciudad de México*. México: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
- MARINI, Mauro, *Subdesarrollo y revolución*. México: Siglo XXI Editores, 1969.
- MCMICHAEL, A.J. “Environmental and Social Influences on Emerging Infectious Diseases: Past, Present and Future” en *Philosophical Transactions: Biological Sciences, Royal Society*, 359, 2004.
- MCPHERSON, Alan, *Yankee No! Anti-Americanism in U.S.-Latin American Relations*. Cambridge Mass.-London: Harvard University Press, 2003.
- MESA-LAGO, Carmelo. “Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación”. *Revista de la CEPAL*, número 86, 2005.
- MIKDADI, Faysal. *Gamal Abdel Nasser. A Bibliography*. Westport: Greenwood Press, 1991.
- MILLER, Roy. *Britain and Latin America in the Nineteenth and Twentieth Centuries*. London-New York: Longman, 1993.
- MUÑOZ-RUBIO, J. (coord.). *Alimentos transgénicos. Ciencia, ambiente y mercado:*

- un debate abierto*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades - Siglo Veintiuno Editores, 2004.
- NAÍM, Moises. "The Lost Continent". *Foreign Policy* 157, November/December, 2006.
- NATIONAL INTELLIGENCE COUNCIL. "Latin America 2020: Discussing Long-Term Scenarios". *Summary of Conclusions of the Workshop on Latin American Trends*, Santiago de Chile, 7-8 June 2004 for the National Intelligence Council Global Trends 2020 Project. Final Report, 2004.
- O'BRIEN, Thomas, *The Century of U.S. Capitalism in Latin America*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1999
- OXHORN, Philip. "The Social Foundations of Latin America's Recurrent Populism: Problems of Popular Sector Class Formation and Collective Action". *Journal of Historical Sociology*, vol 11 N° 2, 1998.
- PANIZZA, Francisco, "Beyond 'Delegative Democracy'. 'Old Politics' and 'New Economics' in Latin America". *Journal of Latin American Studies*, vol 32, N° 3, 2000.
- POIGER, Uta. "Beyond 'Modernization' and 'Colonization'". *Diplomatic History*, vol 23 N° 1, 1999.
- POPESCU, Oreste. *Studies in the History of Latin American Economic Thought*. Lodres: Routledge. 1997.
- PREBISCH, Raúl, *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México; Fondo de Cultura Económica. 1987.
- PURSELL, Caroll. "The Rise and Fall of the Appropriate Technology Movement in the United States, 1965-1985". *Technology and Culture*, 34. N° 3, 1993.
- ROBINSON, W. "The Debate on Globalization". *Science & Society*, vol 67. 2003.
- RODRIK, Dani. "¿Por qué hay tanta inseguridad económica en América Latina?". *Revista de la CEPAL* 73, 2001.
- ROGERS, E., S. TAKEGAMI, y J. YIN. "Lessons Learned About Technology Transfer". *Technovation*, Volume 21, N° 4, 2001.
- ROPP, Steve. *The Strategic Implications of the Rise of Populism in Europe and South America*. Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, US Army War College, 2005.
- ROSENBERG, Nathan. "Economic Development and the Transfer of Technology: Some Historical Perspectives". *Technology and Culture*, 11 N° 4, 1970.

- SALINAS Figueredo, Darío. “Gobernabilidad en la globalización. Concepciones y procesos políticos en América Latina”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol 8 N° 3, 2002.
- SÁNCHEZ, Oscar, “Globalization as a Development Strategy in Latin America?” *World Development*, Volumen 31, N° 12. 2003.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John. *Banco mundial y desnacionalización integral en México*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 2003.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John. *El imperialismo en México: operaciones del Banco Mundial en nuestro país*. México: Editorial Debate, 2005.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John. *La compra-venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México - Estados Unidos*. México; Plaza Janés. 2002.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John y G.C. DELGADO. *Globalización del terror, amenaza bioterrorista*. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2002.
- SCHEINA, Robert. *Latin America's War. Volume 2. The Age of the Professional Soldier, 1900-2001*. Washington D.C.: Brassey's Inc, 2003.
- SILVEIRA, Giovanni. “Innovation Diffusion: Research Agenda for Developing Economies”. *Technovation*, vol 21, N° 12, 2001.
- SMITH, Peter. *Talons of the Eagle: Dynamics of US-Latin American Relations*. New York: Oxford University Press, 1996.
- SMITH, Peter. “Los ciclos de democracia electoral en América Latina, 1900-2000”. *Política y Gobierno*. vol. XI no. 2 Centro de Investigaciones y Docencia Económica, México, 2004.
- SMITH, Peter. “The Rise and Fall of the Developmental State in Latin America”, en: VELLINGA, M. (edit.), *The Changing Role of the State in Latin America*. Boulder Co: Westview Press, 1998.
- SPEKTOROWSKI, A. 1996. “The Making of an Argentine Facsist. Leopoldo Lugones: From Revolutionary Left to Radical Nationalism”. *History of Political Thought*, XVII.
- SUNKEL, Osvaldo y PAZ Pedro. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores, 1988.
- SWEEZY, Paul, *Capitalismo e imperialismo norteamericano*. Buenos Aires: Merayo. 1973.

Technological Forecasting and Social Change, 71. 2004 editorial “The Globalization of TFSC”.

THORP, Rosemary. *Progress, Poverty, and Exclusion: An Economic History of Latin America in the 20th Century*. Washington D.C.: Inter-American Development Bank. 1998.

TOOZE, Adam. *Statistics and the German State, 1900-1945. The Making of Modern Economic Knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

TRIMBERGER, Ellen. *Revolution from Above: Military Bureaucrats and Development in Japan, Turkey, Egypt and Peru*. New Brunswick NJ: Transaction Books, 1978.

TWOMEY, Michael. *A Century of Foreign Investment in the Third World*. London-New York, Routledge, 2000.

VALENZUELA, Arturo. “Latin American Presidencies Interrupted”. *Journal of Democracy*, volumen 15 N° 4, 2004.

VILAS, Carlos “La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares”. *Nueva Sociedad*, 197, 2005.

VILLEGAS, R. (coord.). [Immanuel Wallerstein et al]. *La Devastación imperial del mundo*. México: Universidad de la Ciudad de México - Fundación Cultural Tercer Milenio, 2004.

VONORTAS, Nicholas. “Building Competitive Firms: Technology Policy Initiatives in Latin America”. *Technology in Society*, vol 24, número 4, 2002.

WAGEMANN, E. “Teoría económica, la circulación. Parte II (redactada por Manfredo Tegtmeier B.)”. Santiago: Universidad de Chile, Escuela de Economía y Comercio [Texto mimeografiado]. 1949.

WAGEMANN, E.. *Estructura y ritmo de la economía mundial. Estudios prácticos acerca de los métodos empleados para pronosticar la coyuntura y para combatir las crisis*. Barcelona: Editorial Labor, 1933.

ZOVATTO, Daniel y BURDMAN, Julio. “América Latina: balance electoral 2002”, en: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. *Anuario Elcano América Latina 2002-03*. Madrid: Instituto Elcano, 2003.

Prensa y sitios de internet

III Cumbre de los Pueblos, Buenos Aires. *Diez razones para decirle NO al ALCA*, 30 de julio de 2005, Argentina: disponible en www.cumbredelospueblos.org.

El Universal, “No volveré a EU: Chávez”. Ciudad de México, 30 de abril de 2005.

Guillermo Guajardo Soto

Tercera Cumbre de las Américas, *Declaración de la ciudad de Québec*. Estados Unidos de América, Departamento de Estado. Servicio Noticioso desde Washington, 22 de abril de 2001.

TREVIÑO, Jesús A. “Conversación con Osvaldo Sunkel”. Entrevista realizada por Jesús A. Treviño. disponible en: <http://www.tamuk.edu/geo/urbana/sunkel.htm>